

**Seguridad social desfinanciada y baja del empleo formal: «Para solventar una jubilación mínima necesitás 26 monotributistas aportando en lugar de 4 empleados registrados»**

05/05/2026



En un contexto de retracción económica por le modelo y cambios en la política de seguridad social, el sector pasivo enfrenta una de las pérdidas de poder adquisitivo más profundas de los últimos años. Carlos Gallo, especialista en seguridad social y exjefe Regional Cuyo de ANSES, analizó en diálogo con FM Vos 94.5 la compleja realidad del sistema: desde el congelamiento

**de bonos hasta el aumento del déficit previsional inducido por la caída del consumo y la recaudación.**

A pesar de la actualización por inflación, los números en crudo muestran una realidad dispar para los beneficiarios, especialmente para aquellos que perciben el haber mínimo. Según Gallo, la sensación de pérdida en la calle es incluso superior a la estadística oficial. **«Comparado con noviembre de 2023, las jubilaciones han tenido una pérdida del 2,07% en general, pero quienes cobran la mínima con el bono han perdido un 18,51%. El bono de 70 mil pesos está congelado hace meses; con una inflación mensual sostenida, esa pérdida es constante»**, aseguró al principio del reportaje.

**«Además, hay que sumar el ‘salario indirecto’ que ya no tienen: se quitaron los reintegros del programa ‘Compre Sin IVA’ que hoy representarían más de 80.000 pesos mensuales, y se redujo la cobertura en medicamentos gratuitos. Todo eso es dinero que el jubilado hoy debe sacar de su bolsillo para subsistir»**, agregó.

## **El déficit previsional**

Uno de los puntos más críticos del análisis de Carlos Gallo reside en lo que define como una paradoja del gasto público: el Estado logra gastar menos en términos reales, **pero el sistema se vuelve cada vez más deficitario debido al parate económico generalizado.**

Al analizar la caída de la recaudación, el especialista advirtió que el ajuste no está logrando sanear las cuentas debido a la velocidad del deterioro económico. **«El gasto previsional disminuyó un 1,33% en el primer trimestre, pero la recaudación del sistema cayó un 2,58%. Es decir, la recaudación cae prácticamente al doble de lo que se reduce el gasto. Esto sucede porque cayeron bruscamente los aportes de los trabajadores registrados y, al mismo tiempo, la recaudación del IVA –fuente clave para ANSES– bajó casi un 10%**

**producto del desplome del consumo», detalló Gallo.**

Esta situación deriva en una dependencia del Tesoro mucho más profunda que en años anteriores. «Como no alcanza el dinero, el Tesoro Nacional tiene que aportar lo que falta. Mientras que en el primer trimestre del año pasado el aporte fue de 1,1 billones de pesos, este año saltó a 2,7 billones, lo que representa un aumento real del 77% en la asistencia estatal», explicó.

Para el exgerente regional, se trata de un círculo vicioso: **«El gobierno recorta jubilaciones, eso enfría el consumo, lo que hace caer la recaudación y termina aumentando el déficit. La respuesta oficial, lamentablemente, siempre es la misma: recortar aún más para compensar, como el perro que intenta morderse la cola»**, graficó.

### **Reforma laboral y el «premio» a la informalidad**

Ante la reciente reglamentación de la reforma laboral y los incentivos para el blanqueo de trabajadores, Gallo se mostró escéptico y advirtió sobre las consecuencias a largo plazo para la sustentabilidad del sistema. **«Yo no tengo expectativas de que la reforma laboral mejore esto. Al reducir las contribuciones patronales, la recaudación va a caer aún más. Además, se propone una condonación de deuda de los últimos cinco años para quienes tenían empleados en negro. Eso es un premio a la informalidad: el empleador no pagó, pero el Estado reconoce esos años como aportados, por lo que el resto de los aportantes nos hacemos cargo de ese bache»**, expuso.

**«No hay un problema de falta de leyes, hay un problema de falta de consumo. Por más que un empresario tenga créditos o beneficios, si no tiene a quién venderle, no va a contratar personal»**, consideró.



**Carlos Gallo, especialista en seguridad social y exjefe Regional Cuyo de ANSES, analizó en diálogo con FM Vos 94.5 la compleja realidad del sistema**

### **El refugio en el monotributo y las plataformas**

La transformación del mercado laboral hacia formas de empleo más precarias no solo afecta la estabilidad del trabajador, sino que impacta de manera directa en la sostenibilidad de la caja de ANSES y en la viabilidad futura del sistema de reparto.

Dentro de ese contexto, Carlos Gallo planteó que el equilibrio del sistema se basa en la relación 4 a 1, un estándar internacional para que la seguridad social funcione de manera saludable. **«El sistema de reparto tradicional necesita, a nivel global, de cuatro trabajadores activos aportando para poder cubrir el haber de un solo jubilado. Ese es el punto de equilibrio que permite la sustentabilidad en el tiempo»**, resaltó el especialista.

Sin embargo, el escenario actual muestra lo que Gallo denomina el «bache de las plataformas», donde el desplazamiento del

empleo formal hacia el cuentapropismo rompe esa ecuación. «Hoy, mucha gente que perdió su empleo formal se refugia en aplicaciones como Rappi o Uber. Pasan de ser asalariados con aportes completos a ser monotributistas. **El problema matemático es alarmante: para solventar una sola jubilación mínima, necesitás 26 monotributistas aportando en lugar de los cuatro empleados en relación de dependencia**», comparó.

«Con la pérdida de 300.000 puestos de trabajo formales en el último año, el sistema se vuelve directamente inviable bajo estas condiciones», advirtió.

### **Una trampa para los adultos mayores**

Para el exgerente de ANSES, el diagnóstico actual es sombrío y las medidas tomadas hasta el momento solo parecen profundizar la crisis del sector. «**Las medidas del actual gobierno han desincentivado la formalización laboral. Mi preocupación es que la caída de la recaudación se use como excusa para decir que el sistema previsional es deficitario y que la única salida es un ajuste mayor**», manifestó.

«Me parece una trampa para un sector, el de los adultos mayores, que históricamente ha sido postergado y que hoy es el que más está sufriendo este modelo económico», completó.